

El cuidado de la verdad III



“Cualquiera que se extravía, y que no persevera en la enseñanza de Cristo, no tiene a Dios, pero el que persevera en la enseñanza de Cristo sí tiene al Padre y al Hijo.” 2 Juan:9

Para dar certeza a la iglesia, Juan les deja una preciosa verdad que debe ir anclada en el alma de todo creyente, si tenemos al Señor en nuestro corazón de verdad, perseveraremos hasta el final, nada nos podrá separar de su amor **Ro.8:35-39**, nadie nos podrá arrebatar de su mano **Jn.10:28**; por lo que si una persona que profesaba seguir a Cristo apostata de la fe (abandona la fe) lo único que manifiesta es que no tenía verdaderamente al Señor en su vida; muchos abrazan solo una moda, una emoción, una religión externa, pero no se arrepienten de verdad; y por eso se cansan, y al experimentar el amor de Dios, la religión vacía termina por hastiarlos, el pecado los atrapa y niegan a Jesús.

Pero, como hemos visto, un verdadero hijo de Dios, si puede temporalmente ser contaminado y llegar a afectar su servicio al Señor y perder el fruto de su trabajo (devocional pasado) por eso en el **v.10** Juan da directrices claras, muy contundentes (porque con el error no se juega), a tal grado de no recibir en casa a un falso maestro (que no se ajuste a las escrituras), recuerda que esto implicaba darles hospedaje y recursos, en otras palabras auspiciar sus ministerios, y aún va mas allá “ni siquiera les deseen que tengan paz” en términos sencillos ni si quiera les digan “Dios te bendiga” por dos razones: 1) Dios no bendice a un falso maestro y 2) Podría hacerle creer a otros inmaduros en la fe que tu de alguna manera estimas, valoras y apoyas a esa persona **v.11**.

En el **v.12** Juan les dice que aunque podría escribirles muchas otras cosas, su verdadero deseo era verlos cara a cara, y esto nos recuerda que congregarnos es vital para nuestra fe, Dios diseñó la vida espiritual para vivirla en comunidad, por lo cual no dejes de congregarte, cuida ser puntual y asiste preparado, lo mas descansado posible, lleva tu biblia, pídele al Señor que te de un corazón dispuesto. Y en el **v.13** Juan les envía saludos de parte de otras iglesias hermanas, esto nos deja una enseñanza preciosa, aunque amamos nuestra iglesia local, no debemos menospreciar a otras iglesias, y mientras coincidamos en las doctrinas básicas (sana doctrina) aunque haya diferencias en doctrinas secundarias, de forma, de gustos, debemos amarles y cuando el Señor lo permita, colaborar con ellos; un error grave hoy, es que las iglesias levantan su nombre como una marca, y ve a otras como potenciales rivales, peleándose por el cliente (oveja) esta actitud del liderazgo, revela un corazón empresarial y no pastoral, y siembra en su grey un sentimiento de superioridad sobre el resto, que los margina de mostrar al mundo la unidad de la fe en Cristo.

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	